

Al lado del Ejército regular de la República está todo el verdadero pueblo español

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 31 de marzo de 1937

Núm. 101

vencer o morir por nuestra independencia, son todos los ciudadanos de nuestra patria

No son sólo nuestros soldados los que están dispuestos a

Diversos aspectos de la retaguardia enemiga

Per tierra, mar y aire, los combatientes republicanos acosan y persiguen a los traidores y sus secuaces extranjeros. Los reclutas que acaban de incorporarse—con unanimidad, que demuestra su excelente espíritu de luchadores antifascistas—llevan a nuestro Ejército regular nuevas oleadas de fervor revolucionario y patriótico. La República española camina ahora, con paso más firme que nunca, por los senderos de la victoria.

Frente a las gentes mercenarias, engañadas o coaccionadas por Franco, Berenguer, von Fapfel y sus secuaces, se alza un Ejército verdaderamente nacionalista, expresión armada de la voluntad del pueblo español, milicia regular auténticamente popular, consciente, conocedora de los hondos problemas de nuestra patria y dispuesta a impedir, por todos los medios a su alcance, la vuelta a un pasado indigno y oprobioso.

A nuestros combatientes no les ha intimidado lo más mínimo la presencia en los campos de batalla de divisiones regulares italianas. Determinados a barrer de nuestro suelo a todos los enemigos de la libertad y la justicia, han arremetido contra los enemigos, sin preocuparse de su nacionalidad. Y han conseguido, en el sector Norte de Guadalajara, una victoria rotunda, que bien pudiera constituir, para los fascistas hispanoitaliogermaoportugueses, lo que la del Marne para los alemanes en la Gran Guerra.

«Es ley histórica que un pueblo decidido a morir por su independencia no puede sucumbir, y el pueblo español no sucumbirá», ha dicho nuestro Comisario general de Guerra, camarada Álvarez del Vayo. La justicia de esta afirmación no puede ponerse en duda. Un pueblo en armas no «era nunca derrotado por una casta, un grupo ni una facción. Un pueblo dispuesto a luchar no significa sólo un Ejército; es un frente de lucha y una retaguardia de trabajo; una masa heroica de combatientes en avanzadillas, trincheras y parapetos, y otro Ejército de obreros consagrados a las tareas de suministros, de avituallamiento...

Significa toda la población presta a una lucha a muerte; significa mujeres resignadas a las privaciones—como esas abnegadas compañeras maritimesas—impávidas bajo la metralla de los criminales adversarios de la libertad; significa, en fin, la unánime cooperación de todos los habitantes de un país, la concurrencia de todas las voluntades en un solo designio colectivo: SER LIBRES, VENCER A LOS OPRESORES SEculares DEL PUEBLO.

A un Ejército podrá vencerse cuando junto a él, a su lado, a su espalda y aun a la del enemigo no hay UN PUEBLO DISPUESTO A COMBATIR por la misma causa. Cuando lo hay, como ahora, ese Ejército es invencible, porque representa cuanto hay de sano, de impecable, en la sociedad que le da vida.

Camaradería y vigilancia

¡Camaradas! Todos sabéis que en estas horas decisivas para el porvenir de España se están incorporando al Ejército popular de la victoria los reemplazos comprendidos entre

En Zagreb se han registrado grandes manifestaciones antifascistas

Belgrado 30. — Anoche se han registrado grandes manifestaciones antifascistas en Zagreb. En las calles de la capital se manifestaron numerosas personas, que lanzaban gritos contra el fascismo. La Policía intervino repetidamente para evitar que las manifestaciones llegasen al Consulado de Italia.

Se han practicado bastantes detenciones. (Fabra.)

Debéis saber los nuevos reclutas que...

EL GOBIERNO OS HA LLAMADO A FILAS PARA DEFENDER VUESTROS PROPIOS INTERESES

Algunos españoles movilizados en defensa de su patria no comprenden, acaso, por qué han de cumplir las armas obligatoriasmente para defender España de la invasión extranjera. Muy pocos, desde luego. Pero a los que se hallan en esta situación tenemos que hacerles comprender cuáles son las causas que les han llevado a la movilización.

Nosotros decimos a estos soldados del Ejército republicano: El Gobierno os llama para defender vuestros propios intereses, vuestra propia vida, vuestra felicidad y vuestro trabajo, a través de la defensa de España.

¿Por qué? Está claro. Medio siglo de nuestra patria lo tienen en sus manos invasores extranjeros, combatidos con los eternos enemigos del pueblo laborioso; con los explotadores del campo; con los caciques, los amos; con los grandes industriales; con los grandes banqueros; con los nobles feudales; con las viejas oligarquías políticas; republicanas, socialistas, radicales. Aquellos —los extranjeros— representan en sus países análogos intereses a los que éstos representan aquí. Son los fascistas alemanes, que han anegado el suelo germanico con el sangre de millones de trabajadores; son los fascistas italianos, que vienen sometiendo a una larga y cruel dictadura al pueblo laborioso; son los fascistas portugueses, representantes de las viejas castas feudales y explotadoras del país hermano.

Se han apoderado de regiones de nuestra tierra —la nuestra, que hemos hecho producir con nuestro esfuerzo constante— de un modo ilegítimo, alzándose en

armas frente a la República democrática elegida legalmente como régimen de Gobierno político por el pueblo. Y pretenden imponer un régimen de terror y explotación, donde el campesino siga trabajando las tierras para ellos, donde siga el obrero en paro forzoso y el pequeño industrial sometido a los abusos de las grandes empresas, y las mujeres esclavizadas y los niños sin cultura. Pretenden, además, convertir a España en una colonia italiana y alemana, pagando con nuestras mejores riquezas, nuestras minas y nuestra agricultura el apoyo que reciben de los imperialistas en armas y en hombres.

Por el contrario, si ganamos la guerra, todo un porvenir de venturas se abre ante el pueblo laborioso. Tierra para los campesinos, producción intensificada y racional en las fábricas, explotación de nuestras abundantes riquezas naturales, aumento del comercio. Y aumento de la cultura para nosotros mismos y para nuestros hijos. España será, por primera vez, la patria que entrega todos sus dones a los hijos que la trabajan y la fundan.

Cuando el Gobierno llama a las armas a todos los españoles, lo hace preocupándose, previsor, de este futuro. En el Gobierno del Frente Popular tenemos depositada nuestra confianza. Así, al movilizaros en el trabajo que sea, es siempre en beneficio de España y de sus intereses, en beneficio del pueblo español. Ser movilizado para empuñar las armas es el honor primero. El que nos concede categoría de ciudadanos privilegiados.

Cómo se vive en las zonas liberadas.—Un donativo obligatorio

Para tener una idea de cómo viven, de cómo se dan donativos... a la fuerza, previa coacción, violencia, amenaza; de cómo se impone el exilio único a los pobres, y éste se facilita de caridad, no muy generosa, por las pruebas, basta con leer este aviso oficial que publica «La Información», de Oádiz, fecha 19 de marzo:

«Del plato único.—Aviso.—Nuestro es el deber público, por el presente, que los donativos para el «Día del Plato Único» se reciben en esta Gobierno civil todos los días laborables, de diez a once, lo que se recuerda a los que aún no han satisfecho los correspondientes al mes actual, así como a los que no han abonado todavía las mensualidades anteriores para que lo efectúen, pues tratándose de una aportación impuesta con carácter obligatorio por la superioridad, el retrasarse por los agentes de mi autoridad próximamente, las omisiones que se observen en las listas recaudatorias, los incurso en las mismas serán sancionados con las multas señaladas por el excelentísimo señor gobernador general del Estado, esperándose del patriotismo y probados sentimientos caritativos del pueblo gaditano, acudan voluntariamente a entregar sus donativos.»

Las palabras del anuncio que copiamos, palabras que se dan de bofetadas unas con otras, prueban claramente la situación angustiosa de la población pobre de Oádiz. Es decir, la mayoría de la población. Ha habido necesidad de establecer el «Día del Plato Único» para que puedan comer un día un plato...

Siempre dispuestos a marchar...



... a donde sea necesario

Reproducimos, con gran satisfacción, una portada de «Octubre», boletín de la 30 brigada, publicación que, en cada número, da e ilustra, de manera

destacada, una consigna de nuestro Ejército regular.

El esfuerzo magnífico de los compañeros que hacen «Octubre» merece que todos los com-

batientes lo conozcan y se acuerden.

¡Viva el Ejército de la República española!

¡Viva el Frente Popular!

Juho Vasto Noguera, sargento del 2.º batallón de 18 brigada.

La retaguardia enemiga En pocos días se habían organizado dos comités contra los facciosos

Tánger.—Noticias de buen origen dicen que a consecuencia de haber sido descubierto un complot militar en el aeródromo de Tetuán, complot dirigido contra las autoridades facciosas de Tetuán, treinta oficiales y soldados, así como empleados del aeródromo, han sido fusilados hace unos días.

London.—Una información de buen origen, procedente de Málaga y enviada a la Agencia Reuter, da cuenta de que unos veinte carabineros y varios sargentos y cabos del regimiento de Pavia, actualmente en Algeciras, han sido fusilados en estos días por haber intentado organizar un complot contra los nacionalistas españoles. — Fabra.

«YA PUEDEN VOLAR ESCUADRILLAS DE «JUNKER» O «CAPRONI» CARGADOS DE TONELADAS DE EXPLOSIVOS. YA PUEDEN RUGIR LAS BATERIAS DE ARTILLERÍA PESADA «MADE IN GERMANY»... ESPERA ESTA DECIDIDA A NO DEJARSE COLONIZAR. DE LAS RUINAS HUMEANTES SE LEVANTA ORGULLOSAMENTE EL EJERCITO POPULAR REPUBLICANO.»

(De un artículo del periodista francés Jean Allouche, en «Regard».)

EXPERIENCIAS DE COMISARIOS Nuestra labor con los nuevos reclutas can pesinos

Es indiscutible que nuestra labor a desarrollar en los momentos actuales, aun cuando en el fondo ha de responder a la realizada en las primitivas Milicias, ha de cambiar profundamente en lo que se refiere a los reclutas que ahora acuden a la llamada del Gobierno.

Tenemos que diferenciar la psicología de aquellos camaradas de completa formación política, conocedores de la lucha de clases a través de los sindicatos, de quienes desde el primer momento a luchar contra el fascismo, de los que hasta ahora no se han incorporado a nuestro movimiento defensor de la libertad, de la justicia y de nuestra independencia.

Claro es que nuestro trabajo con los primeros, como sabemos por experiencia, aun siendo difícil, no consistía más que en disciplinar y organizar las voluntades y elementos que de una manera decidida se habían entregado a la lucha antifascista. Y esto, naturalmente,

vencido el escorzo de rebeldía de los primeros momentos, no fue tarea difícil, para construir, primero, las Milicias organizadas y, después, nuestro potente Ejército popular; pero al incorporarse a él estos camaradas campesinos, la técnica varía rotundamente.

Son trabajadores del campo a quienes nuestro movimiento creía que no les interesaba o simplemente desconocían el alcance del mismo y, desde luego, en su mayoría, al margen de toda lucha política.

Ha de hacerse comprender a estos compañeros que no defendemos intereses particulares de partido u organización, que no vamos en contra de la pequeña propiedad, ni atentamos contra las ideas religiosas de nadie; que luchamos en contra de los grandes terratenientes, del clericalismo, de los usureros capitalistas y de los generales traidores que quieren esclavizar nuestra patria y que han terminado por vender al extranjero parte de nuestro territorio.

En una palabra, atraernos a esta masa de compañeros haciéndoles ver de una manera terminante que es su tierra y su causa, la causa del trabajador, lo que defendemos. De esta forma, lograremos constituir cuadros de camaradas sanos, material y espiritualmente, que reemplacen sin desventaja a nuestros antiguos combatientes del Ejército popular.

E. HUMERES, comisario de Guerra

Mientras, públicamente, el fascismo italiano finge batirse en retirada, continúa, solapadamente, sus envíos de tropas

Mussolini, un poco intimidado por el tono enérgico que han tomado las últimas conversaciones con los Gobiernos francés e inglés, se ha visto obligado a discurrir sobre los bellos proyectos acerca de la cuestión española y de a un lado el honor italiano, tan duramente cuestionado en los campos del frente de (Madrid), para dar apaciguadoras explicaciones sobre el grado de respeto que merecen al fascismo italiano el Comité de No Intervención y sus decisiones.

Es posible que a estas horas Francia e Inglaterra se sientan ufanas de su gesto y den mil seguridades sobre la eficacia del citado Comité.

Sin embargo, nada hay que pueda justificar esa satisfacción. Italia, acostumbrada a seguir una línea política tortuosa, no ha tenido inconveniente en preparar ese éxito diplomático a Francia, para seguir a su sombra las etapas a la República española.

Esto, que pudiera parecer una apreciación incoherente, hija de nuestro escepticismo, en lo que a la política internacional se refiere, no a todo, se impone.

Italia, repetimos, es la obligada a aparentar ante la entera intimidación de lo que ha sido objeto; pero, en el fondo, su actitud es de desprecio, su actitud es de desafío.

Reproducimos a continuación el artículo que, con esos títulos, publica A. G. Housiaux en "Le Peuple", importante diario belga:

«Dos aspectos de la actitud de Bélgica ante la no intervención...»

Desde el punto de vista belga, la no intervención se justifica por la constitución política interior y por la ineficacia de Bélgica en el terreno internacional, en el que, si bien ha conquistado una posición envidiable por su extensión e importancia económica, no ha adquirido el derecho de solucionar asuntos de tan gran importancia.

Pero si bien esto justifica la actitud del Gobierno belga desde un punto de vista de principios, ello ha de variar si tenemos en cuenta los peligros interiores y exteriores que podrían resultar para nuestro país y nuestra democracia en el caso de que pudiera producirse la victoria de Franco en España.

El doctor Ley, jefe del Frente del Trabajo en Bélgica, en un discurso pronunciado el día del Trabajo, en Friburgo, en el Palatinado, ha revelado candidamente la complacencia de los belgas en la complicidad de los fascistas occidentales: «Todos los que en el mundo piensan con la cabeza—ha dicho—, como el general Franco en España, y Degrelle en Bélgica, han emprendido con nosotros esta lucha común y todos miran hacia Adolfo Hitler, que les ha mostrado el camino.»

El peligro interior ha aumentado, porque de la Internacional capitalista oculta, que se opone a la tentación de la clase obrera organizada, ha nacido ahora un movimiento de masas comparable al movimiento de las Internacionales obreras y constituido una verdadera Internacional Fascista, cuyos dirigentes son Hitler y Mussolini.

El peligro exterior.—Ocupación imperialista del Mediterráneo...»

El peligro exterior está en relación estrecha con esta situación: una victoria de Franco traería consigo el cerco de los Estados democráticos del Oeste, esa cintura verde de Europa, como les ha denominado Emile Vandervelde.

Una doble amenaza se precisa: predominio en las vías de comunicación económica, coloniales y militares, y labor de zapa en los pueblos coloniales.

Si los medios de comunicación y las vías de expansión se ven así controlados, las potencias fascistas no desearán tampoco el cultivo de la opinión pública. Esta tarea tiene el siguiente objetivo: la reconstrucción del imperio italiano, la

disolución diplomática nos asegura que en toda Italia—especialmente en las ciudades de Milán y Nápoles—prosiguen el reclutamiento de voluntarios y el envío de material de guerra a los rebeldes.

El doble juego del fascismo internacional se ha puesto una vez más de relieve. Por encima de todos esos gestos y actitudes de un valor muy relativo, los hechos se ofrecen con claridad indiscutible. Italia y Alemania han demostrado hasta la saciedad su firme propósito de invadir España. Italia, por más señas, ha hecho de ello una cuestión de honor. Esta es la verdad, ésta es la realidad, a la que no pueden sustraerse ni Inglaterra ni Francia.

Cuando los Gobiernos de esos países se convenceran de este hecho, habrán dado el primer paso hacia el mantenimiento de la paz, porque entonces, sólo entonces, se darán cuenta perfecta del peligro que amenaza a los países democráticos, y actuarán como las circunstancias lo exijan.

Hasta que ese momento llegue seguiremos afirmando que los Gobiernos de los países democráticos no han hecho nada por nuestro país, y por tanto, por el Derecho. Y aún hemos de añadir que los hombres que caen en las trincheras constituyen un precio muy elevado para un éxito diplomático del Gobierno de Francia o de Inglaterra.

nueva creación de la Media Luna, que en un momento trágico de la historia de los pueblos occidentales se extendió desde los muros de Viena hasta los Pirineos, envolviendo por completo el Mediterráneo. La primera es bastante vasta y trae recuerdos de hegemonía suficiente para permitir una agitación intensa.

Conclusión.—Por la paz de Europa, es urgente, pues, acabar con la sublevación fascista española y la invasión extranjera en España.

Si bien estaba justificada ante las poblaciones de los países democráticos una actitud de no intervención, porque se trataba de impedir que la guerra española se convirtiera en una guerra mundial, es preciso, desde este momento, ensanchar el campo de visión. Ha menester

abandonar la península Ibérica y contemplar la amenaza de guerra económica y militar que se prepara alrededor de este vasto crisol de pueblos que constituye el Mediterráneo.

Todavía es hora. La paz puede y debe salvarse, porque el día en que no sean los intereses españoles los que estén en juego, sino el predominio del Mediterráneo y del mar Rojo, ese día la guerra será inevitable.

En adelante, se trata de evitar que la cuestión española no se convierta en cuestión mediterránea. Sea día, los intereses enfrentados serán tan enormes, desde el punto de vista económico, sobre todo, que un conflicto sería inevitable. Es urgente acabar con la sublevación fascista española y la invasión extranjera en España, para trazar las miras imperialistas de las potencias fascistas, que son una amenaza inminente para la paz de Europa.

En representación de la Zona Primera del Sindicato Nacional Ferroviario, visitó al presidente del Consejo y ministro de la Guerra el camarada Molinero, miembro

del Comité Ejecutivo de dicha Zona, que reúne en sus formaciones la totalidad de obreros del Metro politano de Madrid.

La misión que cerca del señor Largo Caballero ha venido a realizar en Valencia dicho camarada merezca que sea destacada como ejemplo del sacrificio de todos los trabajadores de la Zona Primera del Sindicato Nacional Ferroviario, y como ejemplar nobleza de la generosidad de los obreros del Metro madrileño para la defensa de la causa antifascista.

El camarada Molinero ha hecho entrega al jefe del Gobierno de 800.000 pesetas para adquisición de material de guerra. Esta considerable cantidad ha sido reunida por los trabajadores del Metro, y corresponde a las jornadas extraordinarias que se han impuesto en sus trabajos para acudir en ayuda de las necesidades que la marcha de la guerra impone atender.

El jefe del Gobierno ha agradecido de todo corazón este regalo de los obreros del Metro de Madrid, entre los cuales cuenta con grandes afectos personales.

Por mediación del portador de la cantidad ha enviado a todos los camaradas del Metro el testimonio de su reconocimiento y un cordial saludo.

Las democracias y las dictaduras jugando sus últimas cartas sobre el tapiz español (De «El Mercurio Valenciano».)

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

«Disciplina, democracia y respeto»

Camaradas: No creo necesario repetir idénticas palabras de otros compañeros, sobre el título del encabezamiento. Yo quiero ser más claro, para que así lo comprendáis todos bien y deis el sentido que esto merece. Para ello, pongo por relieve un ejemplo que acaso lo encontráis absurdo, pero que es necesario.

En los ocho meses que llevamos de lucha, no creo sea preciso repetir una vez más disciplina férrea. Ya es hora de que tengamos suficiente experiencia; ha transcurrido bastante tiempo para que comprendamos la trascendencia de la guerra actual.

Tengo confianza en mis camaradas para saber que en una vez de orden o alerta dada por los mandos no habrá uno que haga el menor gesto de contrariedad. Lo que sí verán es ansiedad y anhelo de mis queridos compañeros, para poder cumplir el cometido dado a cada uno de ellos.

De la democracia existe una mala interpretación por parte de todos.

La democracia, como algunos

quisieran verla en la guerra, no puede verse; en los mandos, tampoco; pero sí en el trato.

Comprended, camaradas, que no estamos suficientemente compensados en las ideologías modernas y sus derivaciones, por la falta de educación social que hasta la fecha tenemos.

Comprended que la democracia no debe estar reducida al respeto. Yo considero estos dos factores inseparables, y os recomiendo mucho respeto en el trato, hasta en nosotros mismos, y más en aquellos camaradas que por coincidencias o actos heroicos más hayan basado de clase o responsabilidad y mando; obedecer sin el menor gesto de contrariedad, pues sólo hay que tener en cuenta que son órdenes que ellos reciben. Claro está que eso lo hagan con el debido respeto y democracia, y no con aires de imperalismo pasado de moda.

Recordar que arriba digo que pondría un ejemplo, para que todo buen combatiente se mire en este espejo.

Nosotros poseemos una oficialidad no imitable, pero sí excepcional. También vosotros podéis participar de este beneficio, si cada uno pone de su parte lo que le corresponde, con arreglo a sus fuerzas. Nuestra oficialidad se preocupa sin descanso de todos sus camaradas como de ellos mismos. El trato es tan democrático, que nos faltaba tiempo para poder correspondernos a falsos miramientos, en órdenes de nuestro deber, hasta el punto que pocos nos importaría perder la vida por sólo saber que obedecemos y *ahí* que moriremos por la libertad de nuestra querida España, que unos canales querían empujar.

Veréis qué con esta democracia no perdemos el respeto y obedecemos con elegancia; y con todo ello tendremos disciplina.

Camaradas! Observad que nuestra oficialidad no nos trata con menosprecio; mirad como tampoco es imitable. Pues entonces, cada uno en su puesto; cada uno cumpliendo con su deber; cada cual con la debida disciplina, democracia y respeto; todos juntos, unidos, podremos vencer al fascismo nacional e internacional.

Urbanos Muñoz, Compañero de ametralladores

(De «En la Lucha Final», boletín del segundo batallón de la 80 brigada.)

«Le Peuple» y la cuestión de España

Alemania e Italia están resueltas a llevar la agresión hasta el fin

Refiriéndose a la cuestión de España, «Le Peuple» dice:

«Todo indica, todo demuestra que continuará la agresión, porque Alemania e Italia están resueltas a llevarla hasta el final. Por ello sólo quedan estas dos alternativas: O Francia e Inglaterra se deciden a terminar con esta agresión, recurriendo a la demostración de fuerza (cosa que era lo que se quería evitar), o dejan hacer, pidiendo simplemente a los agresores que disminuyan mejor sus violaciones.» (Fabra.)

En la noche de ayer nuestro camarada comisario se dirigió a todos los católicos que luchan, engañados, en las filas fascistas. Su alocución fue seguida de un silencio sumamente expresivo; sólo hubo algunas contestaciones aisladas, y éstas fueron confusas y a la vez, como a los fusiles. Las explosivas armaron mucho jaleo; pero las razones de nuestro camarada no sufrieron lo más mínimo.

«Soldados! ¡Españoles! Hoy quiero dirigirme especialmente a aquellos de vosotros que os sustraéis al movimiento persuadidos de que así defendáis la religión católica. Creo que el tiempo os habrá demostrado vuestro error. Los generales que os mandan han cometido tal suerte de villosos equívocos en esa religión, que han bastado para horrorizar a los verdaderos creyentes. Vuestros generales, fieles tan sólo a sus bajas pasiones, a sus ansias por mantener y aumentar sus privilegios de casta, han asestado duros golpes contra la Iglesia, y por si fuera poco, han contraído compromisos de carácter económico-político con Alemania, país que siente por la religión católica un profundo desprecio y que no sólo la ataca con toda la saña y con afirmaciones gratuitas, sino con hechos incontrovertibles, que todo el mundo ha comentado.

Vuestros generales dirán que todo esto es mentira, que os propaganda roja, pero preguntadles acerca de la actitud alemana para con la Iglesia en estas últimas ceremonias religiosas. Preguntadles por qué el obispo de Berlín ha tenido que invitar a los fieles para que protestasen por escrito ante las autoridades alemanas. Ellos no os lo dirán, pero nosotros sí os lo decimos. Esta protesta ha sido motivada por la clausura de las escuelas católicas. Preguntadles a qué se debe la actitud del cardenal Faulhaber al declarar en la catedral de Múnich que la Iglesia no abandonará la lucha por la cristiandad; preguntadles todo esto y veréis cómo son impotentes para contestaros.

«Católicos! Mientras España, esta España que vosotros llamáis «roja», cuenta entre sus defensores con verdaderos católicos, esta otra España, la que llamáis católica, se une a Alemania y se adhiere a ella en la campaña anticomunista que ha desencadenado. Vuestros generales no protestan por los hechos que hemos citado, ni tampoco por los empujones de las personalidades católicas alemanas que hoy cimen en los campos de concentración.

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

«Católicos! ¿Hasta cuándo vais a soportar la falacia y la doblez de vuestros jefes? ¡Abandonadlos!

Ministerio de la Guerra

El «D. O.» número 77, de fecha 30 del corriente, publica la siguiente orden circular:

«Excmo. Sr.: Todos los edificios dedicados actualmente a acuartelamientos, estén o no ocupados por fuerzas del Ejército, quedarán a cargo de las Jefaturas administrativas comarcales de las provincias en que estén enclavados, a los que corresponderá también llevar al día la estadística de los que puedan utilizarse a los mismos fines, procediendo a su incautación cuando así se ordene.

En las Jefaturas administrativas citadas obrarán copias de los inventarios y planos de los inmuebles de referencia, así como los datos sobre su capacidad y alojamiento, estado de conservación, condiciones higiénicas, historial y cuantos sean indispensables para informar en determinados momentos a la Superioridad y que ésta pueda asignarlos a los Cuerpos en descancho, instrucción u organización, según las conveniencias aconsejen.

Los acuartelamientos serán provistos según las disponibilidades de material y por el orden de urgencia que la autoridad señale, de una dotación de ropas y efectos del material de servicio, que se entregará, previo inventario, a los Cuerpos que en ellos se alojen, que responderán de su buena conservación.

Para cada cuartel se nombrará un Consejo, dependiente de la Jefatura administrativa comarcal, que cuidará del edificio y material, cuando aquél esté desahogado, así como de las operaciones materiales de entrega, recepción, etc., de las ropas y efectos, redacción de inventarios, etc., dando cuenta al jefe administrativo respectivo de las novedades e incidentes que ocurran, y estado del material, con detalle del que precise, renovación o recomposición.

Para el cargo de consejero se nombrarán personas avaluadas políticamente, dando preferencia para este cargo, dentro de la capacidad, a los mutilados de guerra y mayores de 45 años exentos del servicio militar.

Cuando un cuartel se ocupe, el Cuerpo que lo haya usufructuado nombrará un representante encargado de devolver el material, levantándose acta sucinta de la operación cuando se note en aquél pérdidas o averías producidas por mal uso, a fin de exigir la debida responsabilidad administrativa a quienes la hubieran tenido a su cargo.

Las Jefaturas administrativas comarcales cuidarán del entretiempo de las ropas y material de dotación de los cuarteles, elevando, cuando así proceda, propuestas de baja, renovación y de aumento.

La Jefatura de servicios de intendencia dictará las instrucciones complementarias que sean precisas para la ejecución de este servicio.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 23 de marzo de 1937.

«En la trinchera»

Ellos han traicionado a la República, que os respetaba, y hoy os traicionan a vosotros. Traicionan a todos, porque desprecian oficialmente todo aquello que no sea su interés de casta, sus inicios privilegios. España está en pie para mantener su independencia. Los que así católicos españoles, ¿podéis tolerar que esa independencia haya sido puesta en peligro? Venid. Dejad a esos generales sin honor. Nuestra patria lo reclama. Vuestra religión os lo exige.

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

La lucha en el frente del Centro

Duelo de artillería en el sector de Guadalajara.—Calma en los demás sectores

La única nota de algún interés que ofrece la jornada de ayer está en el duelo de artillería registrado en el sector de Guadalajara. Las piezas rebeldes abrieron fuego contra nuestras posiciones, que fueron inmediatamente contestados por las baterías leales, que con tiro certero, consiguieron acallar a las facciones y demorar algunas de ellas. Evadidos del campo enemigo confirmaron los daños ocasionados a los rebeldes por el cañonazo de hoy.

También se han llevado a cabo aquí, por el ala derecha del sector, algunas operaciones importantes de reconocimiento, para explorar el terreno y obtener datos concretos sobre la posición de las fuerzas invasoras. Estas operaciones se han realizado sin tropiezo en momento alguno con el enemigo.

Nuestras fuerzas no fueron hostilizadas, lo que demuestra que los fascistas rehuyen todo contacto posible con el Ejército español.

El día de ayer, por el ala izquierda del sector de Guadalajara, ha sido de fortificación. Las posiciones conquistadas anteayer quedaron debidamente consolidadas, adelantándose bastante la nueva línea de defensa de la República.

En los demás sectores del frente de Madrid continúa la calma de estos días. Por algunos lugares se llevaron a cabo también operaciones de reconocimiento y descubiertas, con resultado satisfactorio. La artillería desplegó igualmente alguna actividad, pero hasta ahora no se han registrado encuentros de importancia entre las fuerzas de uno y otro campo.

La aviación leal contribuyó de modo brillantísimo al avance considerable que realizaron nuestras tropas de tierra, las cuales ocuparon Alcaracejos y Villanueva del Duque.

Los aviones que prestan servicio en el frente de Aragón bombardearon durante la noche última la fábrica de Sabánigo, importante centro productor de explosivos con que cuenta el enemigo. Se arrojaron en total 40 bombas explosivas y 100 incendiarias, cayendo casi todas sobre el objetivo. En la fábrica se produjo un incendio. Contra nuestra aviación se hizo fuego con artillería antiaérea, que no nos causó daño alguno.

El destructor «José Luis Díez», en viaje a Santander, libró combate con dos barcos mercantes de gran porte, armados, con los cuales se combinaba el acorazado «España». Al parecer, los dos barcos mercantes fueron alcanzados por los disparos del destructor leal.

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

«En la trinchera»

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL POEBLO

Reducció:
Píza de
Rúes, 2
VALENCIA